



Por María Edo

Durante los últimos años, las instituciones financieras internacionales (IFIs) han recibido duras críticas. Las políticas de ayuda a los países menos desarrollados han sido cuestionadas tanto en su efectividad como en su utilidad.

Amartya Sen ha realizado una gran contribución a este cuestionamiento. Nacido en la India, formado en ese país y en Gran Bretaña, la trayectoria de este economista cumple con los cánones de aceptación internacional. Su publicación es vasta y variada: ha trabajado tanto temas relativamente “blandos” (bienestar, pobreza, desarrollo) como “duros” (elección social), por lo que ha sido reconocido en distintos ámbitos de la economía internacional. Ha enseñado, y lo sigue haciendo, en las principales Universidades del mundo: Harvard, Cambridge, Oxford. Finalmente, en el año 1998 se ha hecho acreedor del Premio Nóbel de Economía.

El enfoque del “Desarrollo como Libertad”

El enfoque de desarrollo como libertad de Amartya Sen es una forma muy distinta de pensar la problemática del desarrollo en relación a las concepciones sobre las que las IFIs montan sus estrategias de ayuda financiera en la actualidad. Se trata de la persecución de fines completamente distintos. En consecuencia, las cuestiones que cobran relevancia, los parámetros utilizados y las características de las políticas recomendadas son totalmente diferentes. El corazón del enfoque de Sen es su innovadora forma de concebir al desarrollo. En sus propias palabras, “...el desarrollo puede concebirse (...) como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los individuos.”¹ Es decir que el desarrollo no debe medirse con otro indicador que no sea el aumento de las libertades de los individuos.

Características del enfoque

La libertad como fin y como medio: La contribución de la libertad al desarrollo puede verse de dos maneras distintas: puede ser tanto un fin como un medio. Sen incluye los dos aspectos en su definición del desarrollo como libertad, concediéndole mayor importancia a la primera. La libertad es, ante todo, el fin principal del desarrollo. No se pretende entonces aumentar la libertad para lograr “algo más”, sino que es necesario aumentar la libertad por la libertad en sí misma. A esto lo llama el papel constitutivo de la libertad en el desarrollo. En cuanto a la libertad como medio, Sen sostiene que, además de ser el objetivo último del desarrollo, la libertad puede ser una excelente herramienta para lograr el desarrollo. Se trata del papel instrumental de la libertad en el desarrollo.

Capacidades: siguiendo el razonamiento anterior, Sen no define al desarrollo en base a la renta sino por la **capacidad** que tienen las personas de transformar esa renta en aquello que ellas consideran necesario para llevar la vida que quieren llevar. El desarrollo se basa en la libertad justamente porque esta permite a los individuos aumentar las capacidades que les permitan vivir de la forma en que quieran vivir, lo cual es, según Sen, el objetivo de alcanzar un mayor desarrollo.

¹ Sen, Amartya, Desarrollo como libertad; Madrid: Editorial Planeta, p.19

Agencia: este enfoque del desarrollo como libertad posee otro aspecto innovador: la idea de que los sujetos son “agentes” y no “pacientes” de los procesos de desarrollo. Es decir que el individuo no debe ser considerado como un ente pasivo que recibe ayuda sino como un motor de generación y cambio de desarrollo y justicia social. Esta agencia se ejerce principalmente a través de la posibilidad de debatir en una sociedad. El debate es un pilar fundamental para lograr el desarrollo como libertad. De hecho, un enfoque como el que él sugiere, basado en las libertades de los individuos, la agencia y el debate, difícilmente podría realizarse sin un régimen democrático.

Mercado: el corte anti-neoliberal del enfoque de Sen podría invitar a más de uno a pensar que este autor rechaza el sistema de mercado. Sin embargo, Sen no sólo no lo rechaza sino que lo considera uno de los mecanismos de distribución de recursos más eficientes. Evidentemente, y siendo coherente con su propio enfoque, Sen otorga un lugar restringido al mercado: simplemente no se trata del “remedio que cura todos los males” pero sí de un eficiente medio para lograr el desarrollo como libertad.

Recupera así la visión del mercado de Adam Smith, para quien “la libertad para realizar intercambios y transacciones constituye en sí misma una parte de las libertades básicas que los individuos tienen razones para valorar”. La virtud del sistema de mercado no es sólo su capacidad para generar resultados finales más eficientes, sino que, además de hacerlo deberá conseguirlos a través de un proceso que permita a los individuos ejercer su libertad. Esa libertad contribuye por sí misma al desarrollo, más allá de su contribución al crecimiento.

Democracia: consistente con un enfoque que valora la agencia y el mercado, Sen considera a la democracia un ingrediente fundamental del Desarrollo como Libertad. Los individuos decidirán cuáles son las prioridades y los valores sociales primordiales, orientando las políticas de desarrollo.

Investigación empírica: la producción de Sen es extensa en este campo. Ha centrado sus investigaciones en tres temas que han aportado conclusiones muy iluminadoras para el resto de su trabajo: mujeres, hambrunas y población.

Sen y las estrategias de los organismos internacionales

Amartya Sen ha realizado un gran aporte a la economía del desarrollo: no solamente ha sabido generar un marco desde dónde pensar la problemática del desarrollo, apuntando a cuestiones neurálgicas de la misma, sino que ha logrado desarrollar una gran habilidad política para convertir sus planteos teóricos en verdaderos desafíos frente a las actuales estrategias de promoción del desarrollo.

Los organismos internacionales más relevantes -la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI)- no han quedado fuera de la influencia del enfoque planteado por este autor.

Tradicionalmente, la ONU ha entendido el desarrollo desde una postura muy cercana a la de Sen con la constante preocupación por la pobreza en todos sus aspectos. Por lo tanto, evidentemente la ONU era un terreno fértil para desarrollar el enfoque de Sen. Y, efectivamente, así sucedió. El enfoque planteado el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el desarrollo humano, se basó principalmente en la propuesta de Amartya Sen.

Sen ha tenido una gran influencia en las posiciones del PNUD. Sin embargo, este organismo no controla los recursos de la ayuda financiera internacional. ¿Cuál ha sido su influencia entonces sobre aquellos que si cuentan con amplios recursos financieros, el BM y el FMI?

El BM ha experimentado un cambio en la concepción del desarrollo que subyace a todos sus programas de ayuda a partir del nuevo enfoque planteado por Sen. Sin embargo, al analizar los últimos informes publicados por esta institución, podemos constatar que tal cambio no se refleja en la práctica. En cuanto al FMI, lamentablemente, ni siquiera ha acusado recibo del surgimiento de este desafío al Washington Consensus.

Sin embargo, a pesar de no haber logrado redireccionar las políticas de los organismos financieros más importantes, el BM y el FMI, Sen sí ha conseguido posicionarse como un referente en cuestiones de desarrollo a nivel internacional.

El desarrollo como libertad puede ser una alternativa real y efectiva frente a las actuales estrategias de las IFIs: establece un marco muy adecuado para tratar las diversas cuestiones que el desarrollo implica.

Sen ha apuntado correctamente hacia algunos puntos fundamentales que una estrategia alternativa que aún no existe debería contemplar. Ha combinado inteligentemente sus herramientas de análisis académico con un rol político activo. De esta manera, ha vuelto a incluir la cuestión normativa en la agenda económica internacional.

NOTA: Este es un extracto de la tesis de Maria Edo, para leer el texto en forma completa acceder al siguiente link http://www.amartya-ar.net/amartya_sen_el_desarrollo_como_libertad.pdf